

esparcimiento

Dentro de los múltiples aspectos en que se desenvuelve la actividad humana, aquel que corresponde a las necesidades recreativas es, tal vez, el que adolece de un desarrollo arquitectónico más pobre en nuestro país. Los edificios indispensables para las labores culturales, deportivas, o de simple entretenimiento y expansión, son escasos en relación al desarrollo cada vez más amplio en este campo.

En el aspecto cultural, gracias a la actividad de los Municipios, se han creado estos últimos años Institutos que funcionan en locales adaptados para estos fines, en algunos casos bastante inadecuados. Con posterioridad a los sismos del año 1960, en provincias como Concepción, Valdivia y Puerto Montt, han ido apareciendo algunos ejemplos arquitectónicos importantes en este rubro.

En cuanto al problema del deporte, la iniciativa estatal, con escasos medios, ha ido completando dificultosamente el equipamiento indispensable para una actividad cada vez más importante desde el punto de vista formativo de la juventud. Este panorama se complementa con la labor de las instituciones deportivas de colonias y la ayuda municipal entusiasta, especialmente en provincias.

Una iniciativa importante en este último tiempo, impulsada a través de los organismos encargados del fomento al turismo, ha sido la creación de balnearios populares organizados, con el concurso de las autoridades locales. Esta labor de interesante proyecciones, que puede incorporar, en su desarrollo, a grandes sectores de población a las posibilidades de un esparcimiento y solaz sistematizados, abre nuevas perspectivas al campo profesional, como sucede en otros países de más alto nivel en este aspecto.